LUNES 2

Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA o SANTOS MARCELINO y PEDRO, Mártires

MR pp. 726 y 886 [747 y 925] / Lecc I p. 949

Fueron sacrificados en la persecución de Diocleciano (304 o 305). El verdugo encargado de decapitarlos refirió al futuro Papa Dámaso que los obligaron a cavar sus propias sepulturas, y que ellos lo hicieron llenos de alegría.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progresemos y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrasaron la fe?

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 19,1-8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: «¿Han

recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?». Ellos respondieron: «Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo». Pablo replicó: «Entonces, ¿qué bautismo han recibido?». Ellos respondieron: «El bautismo de Juan».
Pablo les dijo: «Juan bautizó con un bautismo de conversión, pero advirtiendo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús».
Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.
Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuento la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67, 2-3. 4-5ac. 6-7ab.
R/. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. ***R/.***
Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. ***R/.***
Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1
R/. Aleluya, aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.

Del santo Evangelio según san Juan: 16, 29-33

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: «Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios».
Les contestó Jesús: «¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

YO HE VENCIDO AL MUNDO
Hech 19, 1-8: Jn 16, 29-33

Jesús enfrentó momentos de prueba y desconsuelo a lo largo de sumisión. La incomprensión de la gente, el rechazo de las autoridades, la fragilidad de sus discípulos y el sufrimiento mismo de enfrentar una muerte dolorosa e inexplicable, no le arrebataron la esperanza. Puso su vida y su destino en las manos del Padre y así venció al mundo. Así se lo adelantó a sus discípulos antes de que ocurriera, para darles una firme lección de su confianza plena en el Padre. San Pablo visita a la Iglesia de Éfeso y los anima a consagrarse al Señor Jesús. El bautismo del arrepentimiento que Juan había ofrecido quedaba superado. La afirmación de la supremacía del bautismo cristiano no era un argumento vano. Una vez que los discípulos de Efeso fueron bautizados, quedaron consagrados a Dios por medio del Espíritu Santo. La misión cristiana nos fortalece para servir en nombre de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Apoc 2, 7

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Marcelino y Pedro, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.